

## Obituario

### Nuestro recuerdo al Profesor Maurice Alain Quéré

Como no podía ser menos, agradezco de corazón a la Sociedad Española de Estrabología y Oftalmología Pediátrica que me haya concedido el honor de expresar nuestro recuerdo al que fuera Profesor de la Facultad de Medicina de Nantes y Presidente de la Sociedad Francesa de Oftalmología, Maurice Alain Quéré. Jamás olvidaré el regalo con que me honra la Sociedad que vi nacer.

Por un instante dudé si era yo la persona indicada para hacerlo, pero al final tomé la decisión al sentirme motivado por varias razones: Conocí lo suficiente al Profesor como para saber que fue un hombre de bien, de exquisita educación y saber estar, hombre culto y, muy especialmente, porque su aportación a la Oftalmología me llevó a considerarle uno de mis maestros preferidos.

Quien me conoce sabe que odio los obituarios, pues hay ciertos tránsitos que me niego aceptar. El sentimiento de pérdida me produce gran desazón. No quiero hablar del último sueño, sólo quiero hablar de vida y, así, pasen los años que pasen todo seguirá igual en mí, porque hasta el fin de la eternidad el Profesor Quéré estará vivo en mi añoranza.

Por eso hoy, al escribir esta evocación, quiero dejarme llevar de mis ensueños, de mis ilusiones y de mis fantasías basadas en los recuerdos del tiempo que estuve a su lado y de los interminables momentos que disfruté virtualmente con él, en la soledad de mi biblioteca, cuando le estudiaba y me esforzaba en comprenderle. Sí, me esforzaba en interpretarle porque muchas veces, querido Profesor, no era usted fácil de entender, aunque cuando al fin lo conseguía había una gran compensación, porque entonces la historia alcanzaba un punto de apogeo difícil de explicar.

El Profesor Quéré dominó como nadie la fisiología de la motilidad ocular. Por cierto que, a mi juicio, la estrabología oficial aún no ha dado muestras de haber valorado lo que él fue capaz de analizar y demostrar a través de la electro-oculografía, porque el profesor Quéré enunció una serie de valiosos principios, inéditos hasta entonces, abriendo un campo de exploración increíblemente importante en la compleja y desconocida maquinaria oculogira.

– Nos enseñó, por ejemplo, que «...es aberrante examinar la estática ocular y no explorar la cinética». No es entendible en la segunda década del siglo XXI, que aún persista el inmovilismo injustificado de evaluar sólo la estática ocular.

– Nos ilustró en que es preciso registrar gráficamente la motilidad ocular para conocer la esencia íntima del movimiento y poder seguir sus cambios.

– Popularizó la exploración de las versiones en todos sus formatos.

– Nos enseñó que las vergencias no cumplen la Ley de Hering y no son, como se dice, movimientos lentos.

– Nos demostró que las vergencias de seguimiento y prismáticas no son fisiológicas y que la única que cumple los cánones fisiológicos es la vergencia de refijación.



- Nos explicó la importancia de la vergencia tónica, que él llamó «tono oculogiro», función innata que el profesor sitúa como preferente en la génesis de los desarreglos oculomotores.
- Aportó al estudio de los factores visco-elásticos su test de elongación muscular.
- Popularizó el estudio del nistagmo optocinético en nuestra especialidad.
- En su ingente aportación científica escrita figura un pequeño libro que tiene todos los quilates que se puede dar a la gema más preciada: *Pysiopathologie clinique de l'équilibre oculomoteur*. Sus pastas deberían ser de oro para que el paso del tiempo jamás permitiera perder ni un solo ejemplar.

Hace años intuí el final de la electro-oculografía cuando en el Coloquio de Nantes de 1989 el Profesor Quéré se lamentaba de la falta de ayuda para continuar con la investigación de lo que en aquel momento era la realidad estrabológica más avanzada.

Sin el conocimiento de los trabajos de Quéré, posiblemente no se hubiera desarrollado aún la video-oculografía, que ha permitido validar los estudios de electro-oculografía y, sobre su base, continuarlos y aumentarlos dándoles una amplitud de enorme dimensión.

El Profesor Quéré cambió el concepto y el modo de entender la fisio-patología de la motilidad ocular. La aportación de este maestro ha supuesto un antes y un después. Su figura siempre ocupará un puesto de primera fila en la historia de la Estrabología.

Querido Profesor, deseamos que su familia reciba de esta Sociedad todo el cariño y respeto que les debemos.

**José Perea**